

Ensayos políticos y otros escritos, de Enrique Villarreal Ramos

Ileana Cid Capetillo*

La reflexión sobre el estado en que se encuentra México de cara a la conmemoración del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución –la cual se ha magnificado– podía haber sido la oportunidad para un gran debate nacional en el que confluyeran diversos sectores sociales y políticos que evaluaran la situación interna y la del contexto internacional con la finalidad de ponderar las condiciones que propician un cúmulo de problemas que, a la vista de la opinión pública, tienen tal gravedad que la conducen a la desesperación y al desánimo.

El libro de Enrique Villarreal que presentamos es una aportación particular al repaso de las facetas más relevantes de la economía, la política y la sociedad que están presentes en nuestro país, pero que se han delineado a lo largo de su historia bajo un esquema que el autor identifica como patrimonialista, que es el que ha impreso su sello en las estructuras del Estado, del gobierno y de la sociedad, manifestándose en distintas etapas de la historia con algunas variaciones particulares hasta arribar a un momento en que se engarza con una política neoliberal en la que se mantienen sus rasgos fundamentales. La responsabilidad del agravamiento de los problemas seculares, aunado al surgimiento de otros más recientes, como el de la ola de violencia, que es la peor que hemos conocido desde la Revolución, la hace recaer de manera directa en los gobiernos que se han apropiado del Estado, desligándose o separándose cada vez más de la ciudadanía.

En el manejo patrimonialista de la política se hace notar la actitud de los partidos políticos, que adoptan la misma postura egoísta en que ven por sus intereses particulares, de grupo o individuales y que no se modificó con el supuesto “cambio democrático” producido en el año 2000, pues en lugar de

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Cuenta con estudios de maestría en Relaciones Internacionales por la misma institución y con estudios de doctorado en Relaciones Internacionales, Unión Europea y Globalización por la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesora adscrita al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM.

asentarse en una apertura a la participación de diferentes sectores, ha conducido a la creación de una oligarquía tripartidista, integrada por el Partido Acción Nacional, el Partido Revolucionario Institucional y el Partido de la Revolución Democrática, que se han encargado de cerrar las oportunidades a otras corrientes que representen distintos sectores de la sociedad o programas con temas poco o nada atendidos por aquellos.

En la acción ciudadana se encuentra la alternativa para la superación de las políticas patrimonialistas que conllevan la:

apropiación de los cargos políticos y burocráticos, de los medios administrativos materiales y de las probabilidades lucrativas que su posesión procura por el titular del poder político y por su cuadro administrativo (...); la apropiación de bienes públicos, tributos, derechos y emolumentos por el gobernante y la elite burocrática con fines de beneficio privado (...); la apropiación paternalista de los bienes de la sociedad (...).¹

Llama la atención que en el libro no está presente, aunque sí se menciona, la confianza en la participación de la ciudadanía, que debería evaluar la acción de sus gobernantes, apreciar con más detenimiento el programa de los partidos políticos a fin de emitir su voto de manera más crítica, castigar incluso en las elecciones a los legisladores y a los partidos que no cumplan sus responsabilidades, impulsar actos de respuesta a políticas erráticas, es decir, tener una visibilidad más contundente. Evidentemente la intención es revisar la composición y el comportamiento de la sociedad política y del gobierno, por lo que se vislumbra la participación de otras fuerzas sociales a través de nuevos partidos.

La militancia y la convicción de Enrique Villarreal lo lleva, a partir del reconocimiento de la debilidad estructural de las izquierdas y, en general, de la “distancia que ha existido entre lo que es la política y lo que debiera ser, y entre quienes se dedican a ella, y sus destinatarios”,² a que proponga la adopción del proyecto socialdemócrata y su aplicación concreta en la experiencia fallida de Alternativa Socialdemócrata y Campesina, en una búsqueda por atender los intereses de las minorías.

Así, señala que:

Sartori escribió que como en las democracias modernas impera el principio de la mayoría relativa, es fundamental proteger a las minorías, porque si no se respeta su

¹ Enrique Villarreal Ramos, *Ensayos políticos y otras escritas*, Centro Universitario Orbis, México, 2010, pp. 19-20.

² *Ibidem*, p. 55.

existencia y libertad, entonces, no sólo la primera contienda electoral determinaría los que son y los que no son libres (se instalaría una dictadura de las mayorías), sino que, asimismo, perderían su libertad las mayorías, pues no se podría cambiar de opinión.³

En el análisis del autor se respalda la idea de la vigencia e importancia del proyecto socialdemócrata en lo que denomina la “mística” que hay detrás de él, en la que debe imperar una idea-fuerza, el papel del líder y el poder de una idea. Para ejemplificar la importancia de estos elementos, recurre al ejemplo de la Revolución Bolchevique en Rusia, aunque hace el señalamiento de que la actual propuesta mexicana no va por la vía revolucionaria o violenta del cambio. Es interesante la manera en que rescata esa experiencia que inició como socialdemócrata, pero que se convirtió después en socialista, a raíz de la ruptura con otros partidos que seguían la misma línea, principalmente en Alemania, que sí se impuso mediante la lucha revolucionaria pero, sobre todo, que después de casi siete décadas fue abatida por sus propios errores y la incapacidad de atender las necesidades de su sociedad.

Probablemente sería más enriquecedora la comparación con la socialdemocracia europea vigente y que, por ejemplo, en la experiencia de los países nórdicos, ha logrado el nivel más alto de bienestar existente hoy en la sociedad internacional. Se trata de un modelo digno de ser estudiado con atención, aunque con cuidado, al ponderar el alto nivel de desarrollo de sus sociedades, la educación, el comportamiento de su empresariado, la promoción de valores sociales y muchas otras condiciones que tendrían que atenderse en el caso de México.

Sin duda, Enrique Villarreal es una voz autorizada para exponer las motivaciones, la formación y las razones que condujeron al fracaso de Alternativa Socialdemócrata. Y hay que leer con cuidado las lecciones que ilustra, pues se trata de un tema de gran importancia en este momento, pues estamos conscientes de la necesidad de una reforma política que implica no sólo la recuperación de la legitimidad del sistema electoral, sino que va más allá, llegando hasta la radical transformación de las estructuras y formas de trabajo de los partidos políticos que se encuentran sumidos en el descrédito. Las 10 razones que se ofrecen en el texto para comprender el desenlace son las siguientes:

- 1) competencia inequitativa;
- 2) descrédito de la política y los partidos;

³ *Ibidem*, p. 75.

- 2) voto duro;
- 3) voto “útil” o en blanco;
- 4) divisiones, conflictos y desgaste interno;
- 5) reproducción de los vicios ancestrales de la izquierda;
- 6) estructura e institucionalidad precarias;
- 7) desvinculación con la sociedad civil;
- 8) estrategia político-electoral errónea y operatividad fallida; y
- 9) candidaturas inadecuadas y sin apoyo.

En la composición del instituto político, a final de cuentas, salió a relucir que no todos sus participantes tenían intenciones limpias, sino más bien propósitos personalistas, de índole política y/o económica, que no compartían el mismo proyecto y que, por lo tanto, no se podía hablar de la existencia de un partido como tal.

En el análisis de la realidad mexicana, que es con lo que empieza el libro, la composición de la sociedad política y el largo listado de los numerosos y graves problemas que aquejan a nuestro país, debemos rescatar el mérito del libro de Enrique Villarreal, pues se atreve a plasmar por escrito sus preocupaciones, darles la explicación histórica que considera más apropiada, desentrañar las estructuras que facilitan los vicios políticos y económicos que afectan a la sociedad y hacer propuestas que hagan posible la transición a una nueva realidad más democrática, equitativa e igualitaria, planteada como la antítesis de la política patrimonialista que ha imperado en México.

El autor dedica la última parte del libro a repasar la “oportunidad global”, enmarcando la política exterior de México en un contexto de globalización y refiriéndose a la situación del comercio exterior. Asimismo, aborda temas de mucha actualidad, como la crisis ambiental global, la convención mundial para despenalizar las drogas y el problema que enfrenta la integración latinoamericana, afectada por una serie de paradojas que el autor resume de la siguiente manera:

- a) el sueño integracionista bolivariano derivó en fragmentación, caudillismos, nacionalismos y guerras;
- b) el ciclo globalizador del siglo XIX propició proyectos integracionistas, pero no condiciones para su realización;
- c) el panamericanismo pretendió la unidad en torno a Estados Unidos, pero favoreció la supervivencia del integracionismo latinoamericano;
- d) el nacionalismo estatista generó instituciones integracionistas, pero no abandonó su soberanía defensiva y autocrática;

- e) el ciclo globalizador actual creó condiciones para la integración, aunque también el renacimiento del nacionalismo defensivo;
- f) la democracia hace posible la integración, pero ésta no ha progresado en el terreno político;
- g) la diplomacia de cumbres fomenta el diálogo y los acuerdos, pero desgasta el integracionismo porque carece de eficacia;
- h) la integración económica ha favorecido el crecimiento, pero de manera desigual y generando asimetrías que obstaculizan el mismo proceso;
- i) la formación de bloques comerciales crea mejores condiciones para la integración, pero las rivalidades impiden la profundización; y
- j) la integración económica, en su vertiente capitalista o socialista, no ha generado integración nacional, lo que también es un factor contrario a la misma.⁴

En síntesis, se trata de una lectura muy recomendable, puesto que incita a la reflexión sobre la compleja interrelación del Estado, el gobierno y la nación en México en un contexto en el que la multiplicidad de problemas que ahora nos aquejan demanda por parte del público en general, pero sobre todo del estudioso de las Ciencias Sociales, una reflexión acerca de las causas a fin de que se contribuya a la propuesta de vías de solución para alcanzar de alguna manera el desarrollo y el bienestar social al que todos aspiramos.

Enrique Villarreal Ramos,
Ensayos políticos y otros escritos,
Centro Universitario Orbis,
México, 2010, 180 pp.

⁴ *Ibidem*, pp. 171-178.